

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **XIII Semana del Tiempo Ordinario**

#### **Martes**

##### *Salmo 5*

El salmista, injustamente acusado, presenta su causa a Dios en el templo, pidiendo justicia. Las imprecaciones contra los enemigos son una invocación a la justicia de Dios, que no puede amar la maldad. Esta justicia de Dios, que rechaza al criminal y protege al inocente, es la confianza del que reza, y se difunde a los demás.

Limando los rasgos que tiene el salmista de ensimismamiento, de rechazo interior, odio, a sus enemigos, de deseos de venganza y aniquilamiento de aquellos a los que él considera "injustos, malhechores, mentirosos, sanguinarios, traicioneros, el salmo es una trágica oración de angustia y de confianza en la fuerza y asistencia del Señor. Un reconocimiento de la Justicia y Fidelidad de Dios por encima de todas las tramas e intrigas de sus enemigos.

Ciertamente que Dios distingue entre el inocente y el culpable, ¡y esto es justicia! El salmista espera sobre todo que Dios le muestre su rostro propicio y le conceda arrimo. La solidaridad personal entre el salmista y "su Dios" le obliga a fiarse y confiarse plenamente en Dios, el único fiel a su palabra. La justicia de Dios es fidelidad, misericordia, gracia..., que motivan la confianza. En los tiempos presentes, en los que Dios ha manifestado su justicia (Rm 3,25) y su fidelidad está marcada por el sí rotundo de Cristo (2 Cor 1,20), los cristianos podemos -con mayor razón que el salmista- acogernos a Él con júbilo eterno porque su favor nos rodea como un escudo.

Llenos de esperanza, pongamos en manos de Dios todas las preocupaciones de nuestra vida: *"Señor, tú no eres un Dios que ame la maldad; yo deseo durante toda mi vida caminar por tus sendas, pero, tú lo sabes, tengo enemigos que dificultarán mi propósito: mi debilidad, mi inconstancia, el ambiente. Atiéndeme, pues, ante tanta dificultad, te expongo mi causa, y me quedo aguardando en paz, seguro de que tu ayuda no me va a faltar. Guíame, Señor, durante toda la vida con tu justicia, alláname tu camino, tú que, porque detestas a los malhechores, deseas que todos seamos justos en tu presencia.*

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**